



SELLÉS, Juan Fernando

¿Qué es filosofía?

Colección *Tribuna siglo XXI*.

EIUNSA, Pamplona 2011; 237 pp.

El autor nos ofrece este atractivo libro como una especie de presentación de la filosofía, o una breve introducción a la misma.

Que sorprende porque no responde en directo a la pregunta de su título (¿Qué es filosofía?), sino mediante otras doce preguntas que subtitulan cada uno de sus capítulos (¿Es ideología?, ¿busca la verdad?, ¿procura la felicidad?...), respondiendo a las cuales nos ofrece lo que la filosofía es, digámoslo así, ejercida. Por lo demás, es patente la inspiración del autor en el pensamiento de Leonardo Polo.

Creo que sus doce capítulos se pueden reunir en tres partes: los cuatro primeros ubican la filosofía metódicamente: como actividad del pensamiento, distinta de la cultura y de las ideologías, y que permite un ejercicio de comunicación con valor educativo. Los cuatro capítulos siguientes exponen la temática metafísica de la filosofía, agrupada según los trascendentales: el ser, la verdad, la bondad y la belleza. Y los cuatro capítulos finales exponen la temática antropológica de la filosofía: la persona, su felicidad y su destino, y la religiosidad que la constituye.

Complace, especialmente, el alto valor que el libro concede a la libertad humana para la realización de una existencia personal; y el sentido teológico, religioso, de su destino.

Con todo, quiero señalar un detalle discutible: según lo dice, *la relación a Dios no se puede perder jamás, porque supondría dejar de ser enteramente, es decir, devenir nada* (p. 235); pero, de acuerdo con la distinción real, pudiera ser que, desgraciadamente, esto sea lo que en el plano esencial ocurre.

Porque, paralelamente, se echa un poco en falta algún mayor desarrollo de las dimensiones de la esencia del hombre, que sólo es tratada a comienzos del capítulo 9, y con un cierto tono marginal, como reducida a meras manifestaciones de la persona. Pero la persona humana, aunque exista según su destino trascendente, es humana según la naturaleza de que dispone para orientarse hacia él; y, si sus aportaciones esenciales no son aceptadas por el creador, entonces ciertamente son aniquiladas: no son nada, devienen en nada.

Esto al margen se trata, en definitiva, de un libro bien interesante, que sugiere muchos temas; y que además es fácil de leer, porque está escrito sin tecnicismos: para poder ser entendido por toda persona culta, universitarios en general, y no sólo por estudiosos de la filosofía.

Vaya desde aquí nuestra felicitación a autor y editorial por el presente libro.

Juan A. García González